

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 3

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias... 2 pesetas, 10... 20...
 Portugal... 2 pesetas, 10... 20...
 Extranj... 2 pesetas, 10... 20...
 (No comprendidos los gastos de envío)

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

REPRESENTA—ESTEREOTIPA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 3

IMPRESA ANUNCIOS Y RECLAMACIÓN

Centro de Administración

Locuciones de palabras: los originales.

Distribución: TELÉFONO: DIAMUNDO

ILUSIONES Y REALIDADES

En la Arcadia feliz

LO QUE YA ESTÁ RESUELTO
 Y LO QUE QUEDA
 POR RESOLVER

El grave conjunto de problemas, cuyo violento estallido pone a España en período constituyente, debe de haberse evaporado. Ayer, a la salida de Palacio, lo notó a los españoles el Sr. Dato en los términos que siguen: «Hice presente a Su Majestad que puede considerarse restablecida la normalidad, turbada por los últimos sucesos, y que el tiempo ha demostrado que no ha habido móvil político ninguno, y menos intentos de desorganización de una Junta, cuyo fin es vigorizar los vínculos de camaradería, seleccionar el personal y estimular cuanto tienda a mejorar las condiciones y medios defensivos del Ejército, animados como están, tanto los generales como jefes y oficiales, de un espíritu militar y patriótico, de que tantas veces han dado pruebas, y en el que han de perseverar, siendo firme y enérgico sostén del régimen, que felizmente impera para España». Celebramos que tal se diga, y del propio modo, aunque con mayor entusiasmo celebráramos que el optimismo oficial corriese parejas con la realidad de los hechos. Porque, desgraciadamente, casi todo lo que éstos perturbaban, perturbado continúa, y aún se va extendiendo la perturbación a otros sectores de la existencia nacional.

Sólo ha ocurrido lo que resultaba inevitable: el triunfo de las Juntas de Defensa. Se cedió ante ellas por completo, después de algunos estériles intentos de resistencia, y por esto, sólo por esto, puede juzgarse conjurado lo que ahora urge más. Si no, cuanto se hallaba y sigue en equilibrio inestable, se hubiera venido a tierra. La normalidad se ha restablecido en ese sector; pero no imponiendo la autoridad del Poder público, sino sometiendo a él a la autoridad del nuevo Poder surgido; es decir, convirtiendo lo anormal en normal, legalizando lo que aparecía fuera de las normas legales. Es esta victoria del Poder público semejante a la del caballero portugués del cuento, y no estará de más hablar de ella con modestia.

No se podía hacer otra cosa, no era justo hacerla, y con eso basta para razonarlo; pero no se olvide, cuando se hable de la normalidad restablecida, que en el camino queda—destruido por el imperio de la razón y la fuerza—aquel artículo constitucional que dice: «El derecho de petición no podrá ejercerse por ninguna clase de fuerza armada. Tampoco podrán ejercerlo individualmente los que formen parte de una fuerza armada, sino con arreglo a las leyes de su instituto, en cuanto tengan relación con éste». Se ha entrado, pues, en la anomalía como orden de cosas normal, y ese hecho, aunque con él se resuelve la fase aguda del conflicto militar, debe consignarse para inteligencia común.

Ha comenzado la reforma de la Constitución, y ello se efectúa sin el concurso de las Cortes. De ahí a lo otro, a las amplias reformas que otros piden, para que el Parlamento sea Parlamento y los Gobiernos, Gobiernos, sólo media un paso. Y será prudente y oportuno ir pensando en darlo, antes de que las circunstancias lo impongan por modo tardío.

En lo sucesivo—y con aplauso de las gentes—la fuerza armada puede ejercer, y lo ejercerá, el derecho de petición mediante un organismo intermedio entre el Gobierno y el Ejército. El ministro de la Guerra, según su Nota oficiosa, ha propuesto «con carácter definitivo la solución del llamado conflicto militar, al que piensa dedicar la atención que merece, procurando hacer que el funcionamiento de las Juntas sea compatible con el sostenimiento de la disciplina y con el libre funcionamiento del Poder público; pero debe decirse, para evitar errores, que así como las Juntas hicieron poner en libertad a los miembros suyos detenidos, y aprobar su Reglamento, los Gobiernos habrán de seguir acomodando su conducta a las peticiones que formule el nuevo Poder, y aún la Junta Superior de Defensa, que preside el Rey, y el Estado Mayor Central, deberán atemperarse a la misma prudente norma de acción. Se dice que aquí no ha pasado nada; pero se ve claro que pasó mucho y que pasará más todavía.

Ha hecho bien el Gobierno en declarar que no hubo movimiento sedicioso, aunque sí lo hubiera anticonstitucional. Una sedición es sedición cuando resulta vendida, bien así como se nombra motín a una revolución abortada. Desde el día en que el Poder público tuvo que doblegarse, en su desamparo, ante el ultimátum de Barcelona; desde el día en que se vio el pueblo acorde con las conminaciones del famoso memorial de agravios, aquella actitud enérgica de los reclamantes era legítima. Y si esa es la verdad, si lo cierto es que ya ni los Gobiernos, ni las Cortes ni nadie podrán prescindir de la existencia de este Poder extraconstitucional que ahora recibe reconocimiento público y solemne, preferible será ver y decir las cosas como son, y no dar por resuelto lo que todavía colga. Ello resultará el mejor medio de prevenir sorpresas dolorosas y desengaños funestos.

Hace algún tiempo, en 1915, siendo ministro de la Guerra el general Echagüe, firmó el Monarca un decreto autorizando a los militares para dirigirse personal y directamente al jefe del Estado, en vez de formular sus peticiones, quejas y reclamaciones por conducto reglamentario. Con aquello se dio por resuelto el problema del disgusto militar, que albordea con agudos caracteres. Ya hemos visto cómo la persistencia de los males ha hecho surgir el conflicto y cómo ahora, buscando otros cauces al remedio, se admite que el Ejército se entienda oficialmente con el ministro de la Guerra por medio de las Jun-

tas de Defensa. Semejante lección de hechos, demostrativa de muchas cosas, nos impide creer que todo quede resuelto ahora. Se trata de un compás de espera, pese a la buena voluntad de los gobernantes. Y con esto de las Juntas de Defensa pasa lo que con aquellos otros asuntos de que hablaba Voltaire: la única dificultad estriba en dar el primer paso.

Así, mientras se cree conjurado todo riesgo y aplacada toda agitación, las Juntas de Defensa echan raíces en los organismos civiles y están a punto de agrupar a los contribuyentes; se leen amargas diatribas contra el desbarajuste y la desorganización nacional; se ve a Barcelona ocupada por la fuerza pública; circulan rumores alarmantes de toda índole, algunos tan graves como el proveniente de Bilbao; vemos unirse a las izquierdas antinostálicas; crecen el malestar y el descontento de los ciudadanos, y hasta en el Teatro Real se advierten las salpicaduras del grave orden de cosas en que vivimos. ¡Ah, no! Desafortunadamente no se ha restablecido la normalidad ni la vemos en camino de restablecerse, a pesar de las generosas ilusiones del Sr. Dato y de la prudente medida con que muchos periódicos reseñamos lo que se ve, se oye y se dice. Sólo se ha dado satisfacción, en parte mínima, a las aspiraciones del elemento armado, que como éste ha dicho en la última Nota de la Junta de Defensa, «pueden sintetizarse en el lema «Moralidad y Justicia», y no son reclamaciones egoístas para nuestra colectividad, sino deseos que, extendiendo su égida protectora sobre todos los organismos de la Administración del Estado, sacien todos los anhelos de los que padecen por no gozarlos, y permitan el desarrollo próspero de la vida nacional, elevando la grandeza de la Patria».

No; la normalidad general no se ha restablecido. Y aún puede decirse que la anomalía comienza ahora.

POR TELEGRAMA

Efectos de la neurastenia

Marido contra su mujer y sus hijos.

BILBAO 15 (7.30 m.). En el cuartel de la Guardia civil del Puerto de Aranguren, se presentó ayer la vecina de dicho barrio Luisa Sacristán de Paulos.

Subsecuente de dicho manifestó que su esposo, Vicente García Hernández, de sesenta años, le había amenazado de muerte, así como a sus cuatro hijos, esgrimiendo un hacha y un revólver.

La Benemérita se presentó en el domicilio de Vicente, hallándole, en efecto, armado, con un revolver y de un hacha y en actitud nada tranquilizadora.

Manifestó el enfurecido marido a la Guardia civil que se proponía matar a su mujer y a sus hijos porque no le daban de comer lo suficiente.

Créese que tenga perturbadas sus facultades mentales.

Del hecho se ha dado cuenta al Juzgado municipal de Zalla.—Elizondo.

EXPLOSIÓN EN UNA FABRICA

CINCUENTA MUERTOS

LONDRES 15 (8 m.). Se ha producido una grave explosión en una fábrica de municiones de Ashton Underline.

En la Cámara de los Comunes, Bonar Law anunció que los muertos en la explosión son 50 y los heridos numerosos.—Vega.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LA SALVE

El adelantamiento del Sr. Dato al Poder en estos momentos que, poderosamente, han sido llamados de revolución incruenta, nos invita a una mirada retrospectiva en la vida política española. Para algunos candorosos profanos no hay ejemplo más difícil que el de formar Gobierno; no faltan iniciados—el Sr. Maura entre ellos—que piensan lo mismo. Con todo, la Historia, maestra de verdades, acredita lo contrario. Los Gobiernos, en España, han surgido como por generación espontánea, tales como algunos, como diría lord Macaulay, duraron lo que un arroyo: D. Sotillo María Sotillo, conde de Orlonde, advirtió al Poder el 19 de Octubre de 1840 y era depuesto al día siguiente; el duque de Rivas formaba Gobierno el 17 de Julio de 1841, y a las cuarenta y ocho horas terminaba su gestión; Morá, llamado a los Consejos de la Corona el 30 de Noviembre de 1906, cayó el 4 de Diciembre del mismo año. Ha sido el destino de todos los Gobiernos: levantarse y caer, mientras pasaban los días, los años y la vida, sin que el pueblo supiese si se levantaba, caía o se estaba quedo.

Entre sucesos y descendimientos, España ha consumido, en ochenta y cuatro años, 101 Ministerios. Se inicia nuestra cuenta con D. Francisco Zea Bermúdez, a quien sucedió el Sr. Dato, y la cierra el Sr. Dato, al tomar el Poder el Sr. García Prieto. Los 101 Ministerios han actuado, pues, dentro de la normalidad constitucional. Entre ellos hay muchos típicos, como el llamado «colapso», del conde de Caramo; el denominado «canallas», del duque de Rivas; y el del «paseo de la carpa», de Morá. Otra observación más del caso es la que se refiere a los continuos. El primer continuado—en que nadie pueda disputar el título—fue el Sr. Sagasta, que gobernó ocho veces; el segundo, Narváez, siete; el tercero, Cánovas, seis; el cuarto, Serrano cuatro. Finalmente, en orden a la estabilidad, O'Donnell batió el record, sosteniéndose en el Poder desde el 30 de Junio de 1868 al 2 de Marzo de 1869; tres meses más que la etapa de Sagasta; 27 de Noviembre de 1865-5 de Julio de 1869. Con el pensamiento, superó a Sagasta y a O'Donnell, cuando halló la vida, en sus quinquientos, el ministro de Gracia y Justicia, Maura.

Muy difícil ha de ser hacer la felicidad del pueblo español. ¿Será justo negar a los gobernantes de esa serie casi innumerable que tuvieron el recto propósito de ordenar sabio y equitativamente la vida de España? No. Ahora nuestra indulgencia la fe con que Sagasta, Narváez, Cánovas, Serrano, luego de fracasados, reiniciaban en el intento cuatro, seis, siete y hasta ocho veces. ¿Será justo, más indulgencia, a los gobernantes que, en sus ministerios, no tan efímeros como el del duque de Rivas? Los sucesos ciudadanos de 194 Gobiernos nos han traído tan extremas inquietudes que, de boca a oídos, circulan amodorradas palabras. Por la pituitaria inducción: Dinamara; el espíritu apocado de ésta; Vanovía. En el misterio temeroso, sólo una voz se alza gallarda: la de un diputado conservador—pidiendo con apuro Cortes y por sentimentalidad que relaciona lo incongruente, aquella vez, en la sesión del 20 de Mayo de 1868. Y de ésta, sin salvar, el celebrado leonero de Cánovas, finalizado, así como algunos periódicos, los ha frías: «Dios salve al país! Dios salve a la Reina! Dios salve al país! Dios salve a la Reina!».

B. Artigas Argén.

SEÑAL DE LOS TIEMPOS

El ejemplo de Rusia

LOS SOCIALISTAS INGLESES
 Y LOS CONSEJOS
 DE SOLDADOS

Ahora resulta, cuando van ya casi corridos tres años de guerra, que el pueblo ruso no sabe por qué está envuelto en la gran tragedia. Para continuarla quiere saber los motivos de ella, y quiere más: los delegados del Consejo de soldados y de obreros, que ejerce en Rusia en estos días suprema autoridad, porque allí nada se hace sin el beneplácito de tal organización, han regresado de una inspección a las líneas avanzadas del frente ruso y han votado por unanimidad un llamamiento a todo el pueblo para que se agripe en torno de aquel Consejo y no permita aventuras o consenta que el Ejército sea abono para campos extranjeros.

Esta traducción literal del Manifiesto de los delegados se comprenderá mejor cuando el lector sepa que el mismo documento contiene estrofas palabras: «Los soldados que pelean en las trincheras declaran que es indispensable adoptar todas las medidas para poner término tan pronto como sea posible a esta carnicería, y considerando que hasta ahora el ejército activo de Rusia ha peleado en condiciones infinitamente inferiores a las en que combaten nuestros aliados y que el soldado ruso se ha visto obligado siempre a marchar a pecho descubierto, sin protección de artillería, contra el enemigo y ha tenido que romper las alambradas de las trincheras alemanas y austriacas con sus propios brazos por única herramienta, exigimos que nuestra línea de combate sea dotada de cañones y municiones y de todo lo necesario en tal cantidad y calidad, que permita mantener el principio que afirma que cuanto más metal haya en un ejército combatiente menos carne de cañón habrá en sus propias filas».

Semejante actitud no es para inspirar confianza a ninguno de los generales que mandan las tropas rusas. Imposible que un oficial responda de soldados como estos. La propaganda que mina la disciplina del Ejército ruso llega a hacerse ante las mismas trincheras de campaña donde se alojan los generales, y los discursos y soflamas libertarias son más ardientes en aquellos campamentos donde el jefe aparece menos simpático con la marcha de la revolución.

Realmente esta revolución ha ido más allá de donde querían sus iniciadores, los cuales desde estar a la hora presente llorando y gimiendo su intervención y sus escisiones. El pueblo ruso creía en el Zar como en un pequeño Dios, y al ver que el Padecimiento ha sido derribado del sagrado pedestal y se halla encadenado y vigilado como cualquier hijo de vecino pudiera estarlo en la Siberia o en las hediondas mazmorras del país, no comprende por qué no puede llegar también el castigo hasta quienes estaban a más bajo nivel que el Emperador.

Consecuencia inevitable de dar palneto a quien no tiene narices. No se contentan los revolucionarios con intervenir en el Gobierno y con asaltar los escaños de la Duma, tomándose por la mano resoluciones y erigiéndose ellos mismos en representantes del pueblo. Proclaman ahora otra Rusia independiente en Cronstadt, rompen relaciones con los Comités de San Petersburgo, pasean en ruidosas y turbulentas procesiones anarquistas por las principales calles de la capital, fraternizan en el frente con las tropas alemanas y austriacas invasoras y quieren, finalmente, imponer a todos los aliados y a los neutrales (pero a los neutrales maldito si nos interesa la cosa) esa Conferencia socialista internacional de Estocolmo, que más que nada parece un enorme éxito de la política alemana.

Entre si asisten o no asisten a la Conferencia se ha producido una vez más el cisma en los partidos obreros de Francia y de Inglaterra. Mientras tanto, el Gobierno de París anuncia que negará pasaportes a los delegados de su país, y el Gobierno de Londres pone el veto a la asistencia de los ingleses siempre que no quieran investirse con representaciones que no pueden ni en ostar y que únicamente residen en el Parlamento y competen al Poder ejecutivo de la nación.

Peró en Leeds, una de las ciudades industriales más importantes de la Gran Bretaña, se ha reunido ayer una Convención, en la que se congregaron 1.150 delegados de los obreros, socialistas y otras organizaciones democráticas de la Gran Bretaña (entre ellas la de las mujeres sufragistas, las cuales, cuanto más consiguen sus primitivos propósitos, más ufanas se muestran por extender sus ambiciones), y acordó por gran mayoría establecer en las ciudades del país Consejos de obreros y soldados como en Rusia. Por ahora se contentan con que estos Consejos vindiquen justicia para las viudas, esposas e hijos de los soldados y reabran libertad industrial para las clases trabajadoras.

Nuestro refrán «pues ara el rocín, ensílemos el buque», o para más claro decirlo «zapatero, a tus zapatos», parece que no reza con estos modernos interventores que les están saliendo a los Gobiernos de todos los países.

M. BARROSO

Londres, 4 Junio 1917.

POR TELEGRAMA

DE PORTUGAL

Machado, académico. Las subsistencias. La insurrección de Angola.

LISBOA 15 (9 m.). Ayer tarde se celebró en la Academia de Ciencias la recepción del nuevo académico el Presidente de la República, doctor Bernardino Machado, quien pronunció un discurso que fue contestado por Julio Dantas.

El vapor God ha llegado a Lisboa, conduciendo provisiones en número suficiente pa-

ra garantizar el abastecimiento hasta la próxima cosecha.

El ministro de las Colonias confirmó hoy en la Cámara la sublevación de los indígenas de Amboim y Celles (Angola), y dijo que algunas propiedades fueron asaltadas y saqueadas.

Añade la necesidad de intensificar la acción militar a fin de pacificar aquella región. Radio.

LA VIDA EN PALACIO

Esta mañana despachó S. M. el Rey con el Sr. Dato y ministros de turno, que han sido los de Fomento e Instrucción pública.

Después recibió en audiencia al duque de Taramón, general de la Armada Sr. Balseiro y a D. Fernando Valdés.

A las tres de la tarde cumplimentó al Monarca un turno de gobernadores civiles, cuya presentación hizo el ministro de la Gobernación, Sr. Sánchez Guerra.

Su Majestad la Reina Doña Victoria recibió las visitas de la duquesa viuda de la Unión de Cuba, condesa viuda de Esteban e hija, condesa viuda de Puenteblanca y doña Ascensión Remoso de Oruña con sus hermanas, la señora viuda de Despujols y la señorita de Reinos.

También el Arzobispo de Valencia, señor Salvador y Barrera, estuvo en Palacio cumplimentando a S. M.

Han sido invitados los Reyes por el Infante D. Carlos para comer esta noche en su compañía.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DÍA DEL PRESIDENTE

MAS ALTOS CARGOS. EL SR. DATO NO ENGAÑA A NADIE Y DESEA QUE LA PRENSA LO CRITIQUE. SOBRE LAS CONSULTAS DE LA ULTIMA CRISIS. LOS TRES PUNTOS. LA EVOLUCION CONTRA LA REVOLUCION. VIVIR CON LA OPINION. EL PROXIMO CONSEJO.

El presidente del Consejo, al despachar hoy con el Rey, ha puesto a la firma los siguientes nombramientos:

Presidente del Consejo de Estado, señor duque de Mandas; consejero permanente, señor Espada; fiscal del Tribunal de Cuentas, D. Pedro Seoane; director de los Registros, D. Julio Weiss; director de Prisiones, marqués de la Frontera; fiscal del Tribunal Supremo, Sr. Canal; y subsecretario de Gracia y Justicia, marqués de Grijalva.

También ha aprovechado la hora del despacho con el Monarca, para darle cuenta de los telegramas que han enviado nuestros representantes diplomáticos en el extranjero.

Luego se ha dirigido a la Presidencia, recibiendo allí numerosas visitas.

Al hablar con los periodistas les ha dicho que él se ha leído en algún periódico si lo que se dice es verdad, y que, porque sirven para rectificar errores, si los hay, o para modificar procedimientos.

Estima que es un deber ineludible de la Prensa criticar la labor de los gobernantes, y si no lo hiciera cometería una deserción.

Los efectos personales y las consideraciones individuales deben porsponerse a la obligación de criticar.

Es más, agregó el Sr. Dato—, el mayor amigo más hábil en criticarme si lo merezco. Yo no he dicho que España sea ya una Arcadia; pero sí creo que las cosas han sufrido una mejoría sensible, debida al buen juicio y patriotismo de todos: pueblo y Ejército.

Sobre las declaraciones que recientemente han hecho los señores Villanueva y marqués de Alhucemas respecto que no se negaron a apoyar a otro Gobierno liberal, el Sr. Dato ha sido hoy interrogado para que con sus palabras aclarase algo que parece contradictorio entre esas declaraciones y las manifestaciones que el jefe del Gobierno hizo para justificar su elevación al Poder.

¿Es que no había liberales que lo aceptaban y por eso no vino inmediatamente a ocupar el partido conservador?

El Sr. Dato no ha aportado grandes escaños a la cuestión.

—Yo—he venido a decir—me atengo a lo que ya he manifestado, y de lo que cada cual haya dicho al Rey, sólo puede responder el que haya hablado ante S. M.

Como sólo es responsable uno de lo que dice al mismo, yo respondo de mi consejo a la Corona, que se hizo público en la misma puerta de Palacio y que, como se recordará, abarca tres puntos: primero, la continuación del Gabinete presidido por el marqués de Alhucemas; segundo, continuación del partido liberal en el Poder; y tercero: si no podía ser, ninguna de esas dos cosas, el partido conservador estaba a disposición de la Corona para que determinara lo que estimase más conveniente.

Creo que en los periódicos del domingo último hay algunas indicaciones sobre lo que con motivo de la crisis opinaron las personalidades del partido liberal.

Los periodistas han preguntado al presidente si tienen fundamento los rumores circulares sobre casos de insubordinación en un cuartel de Bilbao y sobre la posibilidad de que las clases subalternas de tropa creen también Juntas de Defensa.

El Sr. Dato ha respondido que se desmientan categóricamente ambas cosas, y ha dicho que es necesario confiar en la misión que se ha impuesto el Gobierno de reducir lo que significa revolución a sus menores términos, pues es misión de los gobernantes ir preparando por la evolución, que es el procedimiento contrario a la revolución, las reformas que van ganando mayoría en la opinión pública, y cree que los actuales gobernantes responderán a esa aspiración del país por lo mismo que les es bien conocida.

A ello tienden el decreto de Hacienda sobre acciones que ayer firmó el Rey, el que en breve firmará para los ascensos en la carrera judicial y otras medidas de carácter análogo que se irán adoptando.

Sabemos—ha terminado diciendo el Sr. Dato—que los Gobiernos no se mantienen cuando la opinión pública les es hostil, y aspiramos a vivir con el apoyo y el concurso de esa opinión.

Al despedir a los periodistas les ha anunciado que no se celebrará Consejo hasta el próximo miércoles.

LOS HAY CÁNDIDOS!

Luna de miel que resulta de hiel

LAS PESETAS DEL VIAJE
 SE LAS LLEVA UN "VIVO"

ZARAGOZA 15 (8 m.). Sigue siendo Zaragoza la Arcadia feliz de los timadores y ladrones que a diario hacen sus negocios. Las víctimas de ayer han sido un matrimonio recién casado, que paladeaban la dulzura de la consabida luna, que, leyendo, en su viaje de Valencia a Zaragoza, uno de los relatos de los últimos tiempos perpetrados en esta ciudad, se rieron de lo simple que son ciertas gentes.

Cuando la feliz pareja pasó por el Coso se encontraron, «casualmente», con un joven, de diez y ocho a veinte años, bien portado, simpático y agradable, que les hizo algunas preguntas.

El jovencito, en términos de extraordinaria candidez, les habló de sus finas para cumplir una cláusula testamentaria de su padre, muerto en América.

Contó que el autor de sus días hizo un «ajijo» en España, y que con el dinero adquirido, entró en negocios en América. Al morir, quiso restituir, y dejó para los pobres una gran cantidad, y el joven, ¡pobrecito!, no sabía cómo hacerlo.

Tan bien conquistó al matrimonio para que se asociara a la filantrópica obra, que éste cayó en el lazo.

A la obra supo contribuir otro individuo, que también se halló «casualmente» con los protagonistas, y se prestó a la asociación. Total, que los timadores, a cambio de un fajo de billetes de 1.000 pesetas, de anuncio, se metieron en el bolsillo cincuenta y cinco duros, casi todos amados.

El matrimonio está desesperado, porque el «dulce» timo ha sido una especie de «cáncer» en su luna de «miel».—Urbano.

¿QUE ES ELLO?

Un telegrama del "Times"

En el número del Times correspondiente al pasado día 6, hallamos el siguiente curioso telegrama:

«Londres, 5 Junio. A pesar de las negativas—pasadas, presentes y futuras—tengo mis razones para creer que es INMUTABLE una ruptura entre las autoridades españolas y El Raisuli, la cual ha de causar una recrudescencia general de anarquía en la zona española de Marruecos, y que hará, probablemente, necesaria una nueva campaña militar».

Las autoridades españolas confiaban hasta hace diez días en que el Raisuli, visitando a El Raisuli gran visir de Tetuán, obteniendo así inspección sobre sus acciones; pero parece que el plan se ha frustrado.

POR TELEGRAMA

La monedera falsa pretende sobornar a un policía

Amenazas de 17 alcaldes. Campaña obrera.

VALENCIA 15 (8 m.). Han terminado las diligencias en el descubrimiento de los billetes falsos.

Han sido incommunicados en la prisión Isidro Zapatero, su hijo Luis y un tío suyo llamado Felipe González.

En el momento de ser detenida Isabel ofreció al jefe de Policía 4.000 pesetas en 15 acciones negociables en Bolsa y una muy importante cantidad, para que desistiera del servicio.

Los alcaldes de 17 pueblos han acordado ir a Madrid para gestionar la exportación de una parte de las 60.000 toneladas de patata temprana que han sido arrancadas ya; si no irán a la huelga.

En la reunión celebrada por las Sociedades obreras han acordado realizar una campaña en contra del encarecimiento de las subsistencias.—Cifre.

DEL MOMENTO POLÍTICO

La situación en Barcelona

PROYECTOS REVOLUCIONARIOS. MOVIMIENTO DE LOS PARTIDOS. CREACIÓN DE JUNTAS. INSUBORDINACIÓN?

Planes y propósitos del Sr. Lerroux.

Viajeros llegados de Barcelona nos han puesto al corriente de lo ocurrido estos últimos días en la capital del principado. Las noticias, cuyo origen merece crédito, que les han dado los sucesos de la gravedad que les dio la censura al entorpecer la misión informativa de los correspondientes.

Según dichas referencias, y hasta el momento que alcanzan, la tranquilidad en la población es absoluta. Las únicas que se mostraron alarmadas fueron las autoridades, que hicieron pasar a los guardias de Seguridad con tercerola al hombro. Nada justificaba esta previsión.

El lunes día 11, por la mañana, El Progreso publicó una convocatoria urgente, firmada por el Sr. Lerroux, invitando a los presidentes de Comités y Círculos del partido a una reunión que había de celebrarse por la noche en la Casa del Pueblo. El objeto de la reunión era, según la convocatoria, tratar de asuntos relacionados con las escuelas que sostiene el partido radical.

Co no tardó en crearse el motivo, la convocatoria fue objeto de comentarios durante todo el día, comentarios que reflejaron en sus informaciones los periódicos de la noche.

Se celebró la reunión. Terminada ésta, en los primeros momentos fue imposible averiguar lo ocurrido en ella. Todos los reunidos guardaron impenetrable reserva. Pero al día siguiente comenzaron a circular versiones, cosa nada extraña tratándose de un acto al que habían concurrido más de cien personas, la mayoría de las cuales tenían que dar cuenta a las entidades que presiden, que aclararon el misterio.

El discurso pronunciado por el Sr. Lerroux al abordar los temas políticos de actualidad puede sintetizarse, por lo que nos han dicho, en tres afirmaciones:

Primera: En la política española sólo hay dos hombres: en las derechas el Sr. Maura, y en las izquierdas el Sr. Lerroux, si bien el segundo lleva al primero la ventaja de contar con una fuerza organizada y apta para todas las eventualidades.

UN CASO DE DERECHO

El submarino refugiado en Cádiz

LA CONVENCION DE LA HAYA
 PROTEGE SU LIBRE SALIDA

La Prensa extranjera y parte de la nacional viene discutiendo el caso del submarino alemán refugiado en Cádiz a causa de sus averías.

Natural es que los periódicos franceses e ingleses, a quienes afecta muy de cerca la situación creada a ese buque, invoquen los artículos de la Convención de guerra marítima, que ordena retener una nave de esta naturaleza después de la permanencia en puerto neutral por más de veinticuatro horas.

Tales periódicos, abogando por el interés de sus naciones, piden al Gobierno francés o inglés que desmienta el verdadero caso en que se halla el submarino de referencia. Lo que ya no parece tan disculpable es que nosotros, neutrales, ajenos al apasionamiento de una discusión sobre cosas que no nos conciernen, hagamos coro a los periódicos que piden una medida injusta, de la cual nos harían responsables, seguramente, los beligerantes de la parte contraria.

Examinando serena e imparcialmente la cuestión, a nadie puede caberle la duda de que el U-52 tiene perfecto derecho a reparar sus averías en Cádiz y salir después libremente a la mar, sin restricciones de ninguna clase.

Dice el art. 12 de la Convención, concerniente a los derechos y a los deberes de las potencias

idad hallada en todos los pueblos hispanos.

Las crisis españolas no surgen por un movimiento de la opinión. Las Cortes son el Real orden. Son de familia y surgen bajo la sombra del Poder real. Así se ha tratado y resuelto la última crisis planteada por la cuestión militar.

El Ejército, cansado de esperar durante veinte años disposiciones orgánicas y soportar favoritismos, organiza Juntas de Defensa. Cuando el Gobierno ordenó la disolución de las Juntas de Defensa, éstas se resistieron, el Gobierno capituló y la soberanía del Estado nadie sabe adónde fue a parar. Este hecho de defenderse la oficialidad hubiera producido un ambiente de revolución en una nación vertebrada, y aquí a ocurrido lo contrario y la simpatía nacional acompañó a las Juntas de Defensa.

Por qué? Porque lo mismo que ha declarado el Ejército pueden declarar todos los elementos y todos los ciudadanos.

La espada de las Juntas de Defensa, que cayó sobre la mesa del Gobierno, refleja la vida nacional, y el pueblo espera ver abierta una vía por la cual vengan grandes reformas.

Durante veinte años espera el Ejército estas reformas: los Municipios, la reorganización de sus Haciendas locales; los obreros, sus seguros; los productores, soluciones económicas.

Continúa el Manifiesto diciendo que el Estado debe ser una constitución federativa, y pide la apertura del Parlamento para que los partidos puedan esclarecer sombras y exigir responsabilidades.—Vard.

Los de la Junta a Madrid. En el expreso ha marchado a Madrid los comisionados por la Junta de Defensa del Arma de Infantería. Acudieron a despedirlos a la estación gran número de jefes y oficiales, muchos vestidos de paisano.

La Asociación de retirados por Guerra de esta región ha acordado adherirse incondicionalmente para cuanto redunde en beneficio de la Patria y el Ejército, de acuerdo con la Junta de Defensa del Arma de Infantería.—Vard.

Actos de insubordinación? Lecemos en nuestro querido colega *El País*: «Al corresponsal en Madrid de un periódico de Bilbao le fué comunicada anoche por teléfono la noticia de algo anormal y grave que ocurría en aquella capital».

Estas noticias eran de que los soldados del cuartel de la Victoria se habían negado a marchar para salir en un paseo militar que había sido dispuesto.

Ciruló también en Bilbao el rumor de que en el mismo cuartel habían ocurrido otros actos de insubordinación, y con este motivo se hacían en aquella capital toda clase de comentarios.

Al llegar a este momento de la conferencia, la censura cortó la comunicación.

De Guerra. A la hora de costumbre ha recibido a los periodistas el ministro de la Guerra, manifestando éste a los representantes de la Prensa que pensaba continuar en su puesto mientras disfrutara de salud, pues no creía que eran estos los momentos más propicios para desertar del cumplimiento del deber.

Un periodista le preguntó si era cierto lo que de Bilbao publicaba un periódico de la mañana, contándole el ministro que no había hasta la fecha noticias oficiales en el Ministerio de la Guerra, y que sobre la cuestión militar reinaba la disciplina absoluta.

El ministro se ofreció a los periodistas, pidiéndoles le prestaran su valioso cooperación en estos momentos, para de ese modo contribuir a la tranquilidad.

La Marcha Real. Lo extraordinario de las circunstancias hace que se busquen interpretaciones a incidentes que a otros momentos pasarían inadvertidos. Esto viene sucediendo en el teatro Real desde hace algunos días, con lo que se pensaba continuar en su puesto mientras disfrutara de salud, pues no creía que eran estos los momentos más propicios para desertar del cumplimiento del deber.

Un periodista le preguntó si era cierto lo que de Bilbao publicaba un periódico de la mañana, contándole el ministro que no había hasta la fecha noticias oficiales en el Ministerio de la Guerra, y que sobre la cuestión militar reinaba la disciplina absoluta.

El ministro se ofreció a los periodistas, pidiéndoles le prestaran su valioso cooperación en estos momentos, para de ese modo contribuir a la tranquilidad.

La Marcha Real. Lo extraordinario de las circunstancias hace que se busquen interpretaciones a incidentes que a otros momentos pasarían inadvertidos. Esto viene sucediendo en el teatro Real desde hace algunos días, con lo que se pensaba continuar en su puesto mientras disfrutara de salud, pues no creía que eran estos los momentos más propicios para desertar del cumplimiento del deber.

Un periodista le preguntó si era cierto lo que de Bilbao publicaba un periódico de la mañana, contándole el ministro que no había hasta la fecha noticias oficiales en el Ministerio de la Guerra, y que sobre la cuestión militar reinaba la disciplina absoluta.

El ministro se ofreció a los periodistas, pidiéndoles le prestaran su valioso cooperación en estos momentos, para de ese modo contribuir a la tranquilidad.

La Marcha Real. Lo extraordinario de las circunstancias hace que se busquen interpretaciones a incidentes que a otros momentos pasarían inadvertidos. Esto viene sucediendo en el teatro Real desde hace algunos días, con lo que se pensaba continuar en su puesto mientras disfrutara de salud, pues no creía que eran estos los momentos más propicios para desertar del cumplimiento del deber.

Un periodista le preguntó si era cierto lo que de Bilbao publicaba un periódico de la mañana, contándole el ministro que no había hasta la fecha noticias oficiales en el Ministerio de la Guerra, y que sobre la cuestión militar reinaba la disciplina absoluta.

El ministro se ofreció a los periodistas, pidiéndoles le prestaran su valioso cooperación en estos momentos, para de ese modo contribuir a la tranquilidad.

La Marcha Real. Lo extraordinario de las circunstancias hace que se busquen interpretaciones a incidentes que a otros momentos pasarían inadvertidos. Esto viene sucediendo en el teatro Real desde hace algunos días, con lo que se pensaba continuar en su puesto mientras disfrutara de salud, pues no creía que eran estos los momentos más propicios para desertar del cumplimiento del deber.

Un periodista le preguntó si era cierto lo que de Bilbao publicaba un periódico de la mañana, contándole el ministro que no había hasta la fecha noticias oficiales en el Ministerio de la Guerra, y que sobre la cuestión militar reinaba la disciplina absoluta.

El ministro se ofreció a los periodistas, pidiéndoles le prestaran su valioso cooperación en estos momentos, para de ese modo contribuir a la tranquilidad.

La Marcha Real. Lo extraordinario de las circunstancias hace que se busquen interpretaciones a incidentes que a otros momentos pasarían inadvertidos. Esto viene sucediendo en el teatro Real desde hace algunos días, con lo que se pensaba continuar en su puesto mientras disfrutara de salud, pues no creía que eran estos los momentos más propicios para desertar del cumplimiento del deber.

Un periodista le preguntó si era cierto lo que de Bilbao publicaba un periódico de la mañana, contándole el ministro que no había hasta la fecha noticias oficiales en el Ministerio de la Guerra, y que sobre la cuestión militar reinaba la disciplina absoluta.

El ministro se ofreció a los periodistas, pidiéndoles le prestaran su valioso cooperación en estos momentos, para de ese modo contribuir a la tranquilidad.

La Marcha Real. Lo extraordinario de las circunstancias hace que se busquen interpretaciones a incidentes que a otros momentos pasarían inadvertidos. Esto viene sucediendo en el teatro Real desde hace algunos días, con lo que se pensaba continuar en su puesto mientras disfrutara de salud, pues no creía que eran estos los momentos más propicios para desertar del cumplimiento del deber.

Un periodista le preguntó si era cierto lo que de Bilbao publicaba un periódico de la mañana, contándole el ministro que no había hasta la fecha noticias oficiales en el Ministerio de la Guerra, y que sobre la cuestión militar reinaba la disciplina absoluta.

El ministro se ofreció a los periodistas, pidiéndoles le prestaran su valioso cooperación en estos momentos, para de ese modo contribuir a la tranquilidad.

llega, ni siquiera de aspiraciones regionales, sino de la hoja se repugnan, sino de reconstituir la nacionalidad gallega.

Minut socialista. En la Casa del Pueblo se celebró anoche un mitin organizado por el partido socialista. Presidió el Sr. García Cortés, y excusaron su asistencia, por enfermos, los señores Besteiro y Ovejero.

El Sr. García Cortés expuso el objeto de la reunión, que era examinar y comentar la solución de la última crisis y juzgar el estado actual de la política española.

Hicieron uso de la palabra el compañero Mancho, en representación de la Casa del Pueblo; Torralba Beci, por la Agrupación socialista madrileña, y, por último, García Cortés.

Todos los oradores se expresaron en términos muy violentos al juzgar la actuación de las Juntas militares de defensa.

Dijeron también que dicha labor será imitada por parte del proletariado, que procurará constituir Juntas formadas por soldados, cultos y sargentos.

No ocurrió ningún incidente.

Socialistas españoles al Congreso de Estocolmo. Preguntado el Sr. Besteiro acerca de lo que piensan hacer los socialistas españoles respecto de la Conferencia de Estocolmo, ha manifestado lo siguiente:

Que los socialistas españoles tomarán parte en aquella Conferencia, siendo delegados los Sres. Besteiro y Verdes Montenegro.

Que tratarán de reconstituir «La Internacional».

Que tienen todas sus simpatías para con los aliados, y que los acuerdos de su Asamblea del 18 de Mayo serán los que se servirán de norma en la Conferencia de Estocolmo.

Por los Ministerios. DE GOBERNACIÓN Despidiendo al Sr. Belandier.

Todos los funcionarios de Gobernación han tributado una cariñosa despedida al subsecretario saliente, D. Luis Belandier.

DE FOMENTO Toma de posesión.

Con el ceremonial de costumbre tomaron posesión de los Direcciones de Obras públicas y de Comercio, los Sres. Ruano y Rodríguez (D. Leonardo).

Se les dieron los directores salientes señores D'Angelo y Nicolau.

La Dirección de Agricultura. Mañana tomará posesión de la Dirección de Agricultura, el conde de Colomby.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Inspectores generales.

El ministro de Instrucción pública comunicó que el Rey había firmado los correspondientes decretos nombrando inspectores generales de Enseñanza, a los Sres. Fabié y Fournier, e inspector especial de las Escuelas de Artes y Oficios, al Sr. García de Leizaola.

También se firmaron los nombramientos del Sr. Bergamín, para presidir el Consejo de Instrucción pública, y el Sr. Gómez de Vaqueiro, para presidir la Comisión permanente del citado Consejo.

Después el Sr. Andrade indicó que le había visitado una numerosa Comisión de alumnos de los últimos grupos de la Facultad de Medicina, acompañados de algunos profesores, abogando por que subsista el procedimiento de oposición para la provisión de cátedras, criterio que coincide de modo absoluto con el del ministro. En ello será inflexible el Sr. Andrade.

Toma de posesión. Esta mañana tomaron posesión de la Subsecretaría y Direcciones del Instituto Geográfico, de Primera enseñanza y de Bellas Artes, los Sres. Jorro, Gómez Núñez, Bullón y conde de Peña-Ramiro.

DE GRACIA Y JUSTICIA Los vigilantes de prisiones.

En la Dirección de Prisiones negaron esta mañana la noticia publicada en algunos periódicos sobre una huelga de los vigilantes de prisiones.

Lo cierto es que formaron una Junta de Defensa para alcanzar las mejoras precisas para el buen desempeño de sus cargos.

DE ESTADO Recepción diplomática.

El Sr. Calbetón estuvo esta mañana en este Ministerio celebrando una conferencia con el marqués de Lena.

A las cinco y media tarde se ha verificado la primera recepción diplomática desde que se encargó de dicho departamento el nuevo ministro.

A ella concurrieron los embajadores y jefes de Misión acreditados en la corte.

EN LA DIRECCIÓN DE ADUANAS Cariñosísima despedida al Sr. Matesanz.

POSESION DEL NUEVO DIRECTOR A las doce en punto entramos en el edificio de la Dirección, en el que notamos bastantes mejoras, debidas a la iniciativa del director saliente.

El Sr. Argüelles, nuevo director general, conferenció breves momentos con el Sr. Matesanz, quien le hizo entrega de la Dirección en presencia de todo el personal.

Hizo eloquentemente el Sr. Matesanz la presentación de su sucesor, a quien dedicó muchos elogios.

—Yo añado—, que no había nunca ejercido ningún cargo público hasta que vine a éste, y que no creo volver a ser llamado para el desempeño de otro, estoy muy satisfecho de haber sido la Dirección de Aduanas el puesto que me encomendara el Gobierno de este país.

Yo estoy muy satisfecho, ante todo porque he estado al frente de un Cuerpo en el que hay tantos empleados inteligentes y de positivo valer; Cuerpo que ha sido tan fustigado y calumniado por la deficiencia de su organización de personal, de la que se hacían injustos cargos a los empleados. En el curso de mis gestiones he tenido alguna vez que usar de cierto rigor, pero cumplo declarar que siempre me ha guiado la justicia y que en todo caso dudé de me he inclinado hacia la benevolencia.

Y ahora he de decir algo que teníamos reservado, pues era nuestro propósito reservarnos con el decreto publicado en la Gaceta. Se trata del proyecto de obveniones del Cuerpo de Aduanas, al que tan vivo interés presté desde mi escaso del Senado y del cual proyecto he de decir que está ultimado su articulado e iba a ser sometido a la firma de S. M. en el primer día de despacho. Este proyecto, tan justamente ansiado por el Cuerpo de Aduanas, porque vendrá a acabar con las injusticias y envidias que se han dado en los destinos, ha sido entregado por el Sr. Alba al ministro entrante, señor conde de Bugallal, junto con otros cinco que estaban ya terminados, como el de crédito agrícola.

Terminó el Sr. Matesanz despidiéndose de los que fueron sus subordinados, a los que se ofreció incondicionalmente.

El Sr. Argüelles pronunció breves palabras, agradeciendo sus elogios al director saliente, a quien dedicó frases de gran encanto, diciendo que era tal la personalidad y méritos extraordinarios de su antecesor, tan veraz en estas cuestiones, que él no había de ser sino un continuador de la actuación acertadísima del Sr. Matesanz, al cual tendrá por consejero íntimo.

Después el personal de la Dirección salió hacia la puerta a despedir al Sr. Matesanz, tributándole una cariñosa y entusiasta ovación.

LOS ASCENSOS DE LOS EMPLEADOS SE DARÁN AL TURNO DE ANTIGÜEDAD

EL FAVORITISMO HA RECIBIDO HOY UN GOLPE DE MUERTE

A las once, el alcalde interino, Sr. Blanco Pardo, abrió la sesión.

Leída el acta de la anterior, el Sr. Noquea calificó de carga el ofrecimiento del duque de Medinaceli cediendo al Ayuntamiento una casaca que construyó en la Exposición canina celebrada en el Retiro.

Queda el asunto sobre la mesa.

Se acuerda adjudicar la subasta de suministro de placas de cinc para los carros de transporte hasta el 31 de Diciembre de 1922 a D. Andrés de Retana, recomendado por el ex alcalde señor duque de Almodovar del Valle.

ORDEN DEL DIA La cuestión de personal.

El Sr. Ruiz Salinas pide que quede nuevamente sobre la mesa un dictamen de Gobernación proponiendo con relación a una moción de D. Martín Rosales se declare no haber lugar a la modificación de los artículos 17 y 17 del Reglamento de empleados.

Se oponen a tal demora los Sres. Muñoz Suela, Tercero y Largo Caballero.

Dice éste que se hace muy poco favor al Ayuntamiento retrasando el asunto en espera de nuevo alcalde. Quien tiene que resolverlo—agrega—es el Concejo y no el alcalde.

El Sr. Blanco Pardo pregunta si se va a tratar hoy del asunto, y todos responden afirmativamente.

El Sr. Muñoz Suela defiende un voto particular abogando por que los ascensos se den por riguroso turno de antigüedad.

Dice que habla en nombre de 500 empleados partidarios de la supresión del turno de libre elección.

Se extraña de que la minoría liberal haya cambiado de criterio tan pronto como abandonó la Alcaldía el duque de Almodovar del Valle, autor de la moción que se discute. Por lo que hace hoy la mayoría, se pregunta si sabe cómo van a justificarse sus conductas cuando todavía ayer el ministro de Hacienda, a quien elogio, ha sometido a la firma del Rey un decreto derogando el turno de ascenso por libre elección para los empleados de dicho Ministerio.

Termina diciendo que hoy la justicia se abre paso por buenas o por malas. (Bien, muy bien).

El Sr. Sáinz de Barandía pide también como concejal, pero no en representación de la minoría conservadora, por no estar autorizado para ello, la supresión del turno de libre elección.

Queda en el orden de la agenda el asunto de que el duque de Almodovar del Valle, con su moción, se proponía acabar con las corruptelas que aquí se registran.

El Sr. Tercero se expresa en estos términos: —Yo, que no tengo parientes a quien colocar, y que en el tiempo que llevo de concejal no di plaza alguna, va a resultar que voy a defender el favoritismo.

Se puede vivir en un régimen de miedo, como vivía el duque de Almodovar del Valle.

Lo que es preciso evitar es que en los escalafones de empleados figuren los apellidos de los concejales, y en otras ocasiones no hizo los aspavientos de ahora la minoría republicana.

El Sr. Muñoz Suela: Lo reconocemos, y ahora rectificamos, en vista de las corrientes que se advierten.

Sostiene que no se puede derogar el Reglamento de los empleados.

Lee un Manifiesto que le han dirigido algunos funcionarios, cuyas firmas reserva.

El Sr. Largo Caballero: El turno de libre elección sirve para premiar a veces a agentes electorales. Y es injusto en el 99 y medio por 100 de los casos.

Concluye el Sr. Tercero defendiendo lo que realmente no tiene defensa.

Interviene el Sr. Largo Caballero, diciendo: —Yo no sé si habrá algún empleado Caballero.

—Hay muchos—dice el Sr. Maura, riéndose.

—Hablo de apellidos—contesta el concejal socialista.

Nosotros—añade éste—somos de todos los concejales lo menos malo, lo menos inmoral y lo menos reproducible por la opinión pública.

Manifiesta que en el turno de libre elección no se atiende para nada al mérito, se tiene solamente en cuenta el favor.

Dice que habrá discusiones muy enojosas cuando se trate de la provisión de las vacantes que existen, y ya se habla de que las ocuparán personas cuyos apellidos coinciden con los de altos funcionarios de la Casa, y se pretende también favorecer a alguien, ligado por gratias a un ex alcalde.

Se refiere a los Sres. Salaya, López del Oro y otros.

El Sr. De Miguel: La Comisión no conoce esos nombres.

El Sr. Largo Caballero: Los conoce; si los conoce—responde indignado.

Los de abajo tienen que organizarse y protestar, y harán muy bien, lo mismo que hicieron otros elementos, saltando por encima de la ley.

Por último, manifiesta que se piensa ascender a un empleado, secretario de un político, que a pesar de tener 4.000 pesetas de sueldo, no viene a la oficina. Y esto es escandaloso e indignante.

El Sr. Sileva manifiesta en el fondo de acuerdo con el concejal Sr. Largo Caballero; esto es conforme con el voto particular y en contra del dictamen.

Vuelve a defender el Sr. Tercero el turno de libre elección.

El Sr. Maura combate lo expuesto por este señor, y D. Hilario Crespo aboga por el turno de libre elección, añadiendo a esto las palabras por mérito.

El Sr. Ruiz Salinas anuncia que votará el voto particular que está en armonía con la moción del duque de Almodovar del Valle.

Nunca se ha hablado y escrito tanto del principio de nacionalidades como ahora. La nacionalidad tiene su base en el origen y en el idioma. Comprobaciones oficiales, basadas en el recuento de la población, es decir, en declaraciones personales del pueblo, dan en Alsacia-Lorena un 87 por 100 de habitantes que hablan alemán, una gran mayoría, y un 13 por 100 lengua extranjera. En qué sentido gravita el principio de la nacionalidad lo indican estas cifras hasta la saciedad.

La suerte nos ha unido en 1871 de nuevo a Alemania, con quien tenemos lazos económicos y políticos. Estamos en la convicción de que para Alsacia-Lorena sólo puede esperarse un futuro próspero y pacífico en unión con el Imperio alemán, al que guardamos fidelidad. (Vivos aplausos.) Con esta convicción nos separamos, y con la esperanza de que la buena voluntad proclamada por nuestro Emperador hace unos meses, como principio de su política, encuentre pronto la comprensión general. Y que a él, el Soberano de Alsacia-Lorena y Emperador alemán, le proteja Dios y lo siga guiando. ¡Viva Su Majestad el Emperador alemán!

La suerte nos ha unido en 1871 de nuevo a Alemania, con quien tenemos lazos económicos y políticos. Estamos en la convicción de que para Alsacia-Lorena sólo puede esperarse un futuro próspero y pacífico en unión con el Imperio alemán, al que guardamos fidelidad. (Vivos aplausos.) Con esta convicción nos separamos, y con la esperanza de que la buena voluntad proclamada por nuestro Emperador hace unos meses, como principio de su política, encuentre pronto la comprensión general. Y que a él, el Soberano de Alsacia-Lorena y Emperador alemán, le proteja Dios y lo siga guiando. ¡Viva Su Majestad el Emperador alemán!

Diecho voto fué aprobado, por 25 contra 13, pasando a ser dictamen, y en contra de éste votan varios concejales, entre ellos el señor Crespo.

Los que han votado por el turno de libre elección. Votaron a favor de este turno, o sea por el compadrazgo y el favoritismo, los señores Crespo, Gallego y Pérez Chozas, conservadores, y Díaz Agero, liberal.

Los que han votado por el turno de antigüedad. Han votado por la supresión del turno de libre elección para los ascensos, que, en su consecuencia, se darán a la antigüedad, los Sres. Aguilera y Arjona, Angulo, Antón, Añón, Calvo, Castillo, Corona, Estebáñez, Fernández Moreno, Flores Vela, Gabillán, Garrido, Hidalgo, Largo Caballero, Leyun, Maura, Morayta, Muñoz Suela, Noguerá, Peironcelly, Pérez Toledo, Ramos, Ruiz Salinas, Sáinz de Barandía y Sileva.

El Sr. Blanco Pardo, como presidente, no votó ni en pro ni en contra.

Tampoco votó D. Jenaro Marcos.

Los que dejaron de concurrir. Dejaron de concurrir a la sesión y otros no fueron para en la votación, los señores Alvarez, Besteiro, Cerduna, Colomer, Cortés, Munera, Herrera, Herrero, Pablo Iglesias, Martín Arias, Niembro y Valero Hervás.

(Ocupa la presidencia el Sr. Ruiz Salinas.)

Después de largo debate sostenido entre los Sres. Pérez Chozas, Gabillán, Largo Caballero y Muñoz Suela, se aprueba el ascenso reglamentario para proveer la plaza de oficial primero, vacante por jubilación, en el segundo grupo administrativo.

Otros asuntos. Un dictamen de la Comisión de Policía urbana proponiendo la aprobación de los plegos de condiciones para sacar a subasta la adquisición de 645 uniformes de verano, con destino a los guardias municipales.

Hablaban varios concejales, y se aprueba el dictamen con una enmienda del señor Noguerá.

Trátase de oponerse el Sr. Morayta de que quedase el asunto sobre la mesa, con lo cual los uniformes ya no serían para el verano presente.

Las famosas oposiciones de las maestras municipales. El Sr. Añón pide que se retire, para traerlo de nuevo a sesión dividido en dos partes, otro dictamen proponiendo la provisión de las oposiciones efectuadas para la provisión de 25 plazas de maestras de sección de escuelas municipales, y la ampliación en número de 13 de las opositoras aprobadas, que quedan para proveer las vacantes que se producen.

El Sr. Garrido le contesta y el Sr. Pérez Chozas propone que se acuerde dar un voto de gracias al Tribunal examinador.

(La tribuna de la Prensa está ocupada por numerosas señoras opositoras.)

Vuelve a la presidencia el Sr. Blanco Pardo.

Con el voto en contra de los socialistas, por lo que hace a la ampliación de plazas, se aprobó el dictamen, no sin decir antes el señor Garrido que los gastos de dichas oposiciones ascendieron a 7.000 pesetas.

Los concejales, según confesión propia, votaron eso conoconados.

En vista de lo avanzado de la hora, quedan suspendidos todos los asuntos que ofrecen discusión, aprobándose los restantes, que son de trámite.

La adjudicación: en concurso de la explotación de la Zona de Recreos del Parque de Madrid queda también sobre la Mesa, protestando de ello algunos concejales, por estimar la urgencia del caso.

Es opinión de todos, no de todos, naturalmente, que en el Retiro sólo se dan conciertos por la Banda Municipal, alternando con otra militar.

Se acuerda indicar al nuevo alcalde que reuna al Concejo en sesión extraordinaria para tratar de ese asunto.

—A las dos se levanta la sesión.

El alcalde interino no facilitó noticia alguna a los periodistas.

EL PARLAMENTO DE ALSACIA-LORENA IMPORTANTES DISCURSOS

NAUEN 15 (1 m.) Al clausurarse el Parlamento alsaciano-loreño, dijo el presidente de la segunda Cámara, doctor Ricklin:

«En vista de que cada vez se va más claro que la separación de Alsacia-Lorena del Imperio alemán ocupa puesto preeminente entre los objetivos de guerra adversarios, considero un deber de nuestra conciencia declarar que el pueblo alsaciano-loreño rechaza la idea de que ese espantoso derrocamiento de sangre sea proseguido por su causa. (Vivos aplausos.) Y que no desea otra cosa que la unión, en indisoluble unión al Imperio alemán, su porvenir cultural, económico y político, conservando plenamente sus justificados caracteres. (Vivos aplausos en todos los bancos de la Cámara.)»

El presidente de la primera Cámara, doctor Hoelt, expuso:

«Nos encontramos al término de la sesión de hoy, al final de nuestra breve legislatura de este año. También está bajo la impresión de los acontecimientos y de los deberes de esta época que estamos atravesando. También en este año ha sido la labor de la Cámara tomar parte en esta tarea, cumpliendo el deber impuesto por la Constitución, en cumplimiento de este deber hemos estado unidos, en mutua confianza, con los representantes de nuestro Gobierno, en la solución de todas las cuestiones. Hemos tenido que imponer a nuestro pueblo nuevos sacrificios, y no quisieramos engañarnos sobre nuevos sacrificios que nos costarían la guerra exigida aún de nosotros.

Nosotros no hemos deseado esta guerra. El pueblo alsaciano-loreño no tenía otro deseo más vehemente que permanecer como estaba, y ninguna otra convicción que la de que el bienestar de nuestro país estaba en continuar en lo existente. Tampoco deseamos la guerra de 1870; pero entonces fuimos unidos al Imperio alemán por un convenio de paz legal.

Esta paz fué un acto en consonancia con el derecho de gentes, que creó definitivamente el derecho, uniéndolo para siempre Alsacia-Lorena con el Imperio alemán.

Hemos disfrutado durante esta época de curruenta y tres años las bendiciones de la

paz; hemos presenciado cómo en esta época se desarrolló vigorosa y potente la agricultura, la industria y la vida social; hemos presenciado cómo en el terreno de los sentimientos humanitarios fueron resolviendo cada vez más los grandes problemas políticos-sociales.

Estaría mal visto en nosotros que despreciáramos el papel de observadores inactivos frente a un desarrollo en el que uno tiene su participación, en lo grande como en lo pequeño. Hemos presenciado el rápido desenvolvimiento de los medios de comunicación y las conquistas de la técnica y de la ciencia; hemos apreciado lo que teníamos en el Imperio alemán, y sería una ingratitude no querer reconocer esto.

Nunca se ha hablado y escrito tanto del principio de nacionalidades como ahora. La nacionalidad tiene su base en el origen y en el idioma. Comprobaciones oficiales, basadas en el recuento de la población, es decir, en declaraciones personales del pueblo, dan en Alsacia-Lorena un 87 por 100 de habitantes que hablan alemán, una gran mayoría, y un 13 por 100 lengua extranjera. En qué sentido gravita el principio de la nacionalidad lo indican estas cifras hasta la saciedad.

La suerte nos ha unido en 1871 de nuevo a Alemania, con quien tenemos lazos económicos y políticos. Estamos en la convicción de que para Alsacia-Lorena sólo puede esperarse un futuro próspero y pacífico en unión con el Imperio alemán, al que guardamos fidelidad. (Vivos aplausos.) Con esta convicción nos separamos, y con la esperanza de que la buena voluntad proclamada por nuestro Emperador hace unos meses, como principio de su política, encuentre pronto la comprensión general. Y que a él, el Soberano de Alsacia-Lorena y Emperador alemán, le proteja Dios y lo siga guiando. ¡Viva Su Majestad el Emperador alemán!

La suerte nos ha unido en 1871 de nuevo a Alemania, con quien tenemos lazos económicos y políticos. Estamos en la convicción de que para Alsacia-Lorena sólo puede esperarse un futuro próspero y

COSAS DE LA TAURAMAQUIA

La presidencia y los asesores

NO DEBEN PRESIDIR LOS CONCEJALES

Varias veces se han negado algunos tenientes de alcalde a presidir las corridas de toros, planteando el problema de quién ha de ser el que presida, no habiéndose nunca resuelto la cuestión de una vez para siempre.

Los concejales, sean o no tenientes de alcalde, no deben presidir las corridas, porque ni es de su papel ni hacen allí otra cosa que *pinchar la mono*; ora lleven demeritadamente el sombrero de paja, ya, por la solemnidad del festejo, calen su cabeza con la aristocrática *canieria*.

No es lo malo que no entiendan de toros, porque ninguna obligación tienen, ya que su deber es el administrar con rectitud y subsanar los intereses del pueblo madrileño. Sus equivocaciones han dado lugar, en muchos casos, a escándalos monumentales, que han contribuido no poco a la merma de su ya harto mercedada autoridad. ¿Pues qué, se le dice a un señor burro, burro! un día y otro día, teniendo el que soportarlo con beatífica resignación sin que se resienta su personalidad edilicia? ¿Se le grita y silba en una corrida y en otra, también, que su prestigio municipal sufra las consecuencias?

¿Cuántos cocheros de punto, cuántos verduleros y carniceros y panaderos; cuántos berridos de la Villa irán algún día que otro a los toros por el sólo gustazo de llamar burro al caballo?

Y si esto era cuando presidían solamente los tenientes de alcalde, asesores por el jefe de la Guardia municipal, que por ser un dependiente del Ayuntamiento tenían sobre él evidente autoridad, ¿qué será ahora, que tienen a su lado un asesor independiente, con su propia autoridad, puesto que están designados por la Dirección de Seguridad, y que por ostentar la calificación oficial de técnicos, han dejado al presidente reducido a una figura decorativa, a algo parecido a Don Liborio, por el cual habla el ventrílocuo, que, en este caso, es el señor asesor?

Como ven los lectores, no han podido quedar reducidos los tenientes de alcalde, en las Plazas de Toros, a más triste y desairado papel.

¿No creen ustedes que puede llegar un día en que el asesor y el concejal se den unos mamporros de carácter presidencial?

La otra tarde se dio en la plaza del sexto toro. El toro, que era manso y aún no había recibido en toda regla los cuatro puyazos que dispone el art. 44 del Reglamento, fue mandado fogear por el presidente, a indicación del asesor. El público, completamente equivocado, protestó, y el presidente se señaló al asesor, *brindándosele* a la cultura.

La multitud, pensando que no se pudiesen ver las banderillas de fuego.

En primer lugar, ignoraba el presidente de aquella corrida que el toque de banderillas de fuego estaba muy bien mandado, y en segundo término, echó el público encima al asesor.

¿No pueden dar lugar estas cosas a que presenciamos en el palco presidencial un número de boxeo?

Y no queremos hablar, que bastante hemos hablado ya en las columnas de este periódico, de los banquetes y chupandas de aquellos días en que se reunían los tenientes de alcalde para celebrarse en festines sus benevolencias presidenciales.

La opinión pública ha pronunciado ya la palabra con que se califican esos actos, que vienen a poner digno remate al edificio del desprestigio y desautorización de determinados ediles.

En esta temporada se ha visto cómo la presidencia y los asesores retardaban al condeñar a fuego a verdaderos malos de conducta. Se ha visto también retrasar los avisos o anticiparlos, según simpatías. ¿Esto por qué ha sido? ¿Por ignorancia? ¿Por benevolencia?

Además, ni uno solo de los ediles que han ocupado este año la presidencia ha hecho cumplir uno solo de los artículos del Reglamento vigente. Tampoco hallamos a esto fácil explicación, como no podemos dar en el quid de lo que haya determinado en el director de Seguridad un cambio tan grande respecto a su telegrafía. Parecía, juzgar por sus manifestaciones cuando se publicó el Reglamento, que se iba a cumplir con tal rigor, que íbamos los rigurosos a tener que pedir al Sr. La Barrera que tuviese piedad con los elementos del festejo. Después, después ha venido ocurriendo lo que todos los comentaristas, y el director de Seguridad no hemos sabido una palabra; de multas impuestas a unos y a otros tampoco sabemos nada; aquellos rigurosos fueron tal vez un sueño nuestro.

Según el nuevo Reglamento y todos los anteriores, la presidencia de la Plaza corresponde a los gobernadores civiles en provincias, y al director de Seguridad en Madrid.

Del Sr. La Barrera sabemos que es un excelente aficionado, y le veremos con gusto sentado una tarde en el sillón presidencial. Pero los gobernadores civiles, ¿saben de toros? ¿Tienen por qué saber ni entender de toros?

Sin embargo, a ellos, y solamente a ellos, ó sus naturales y legítimos delegados, por su carácter de autoridades gubernativas, corresponde la presidencia, y son los llamados a ejercerla.

Entonces tendrán que substraer los asesores—objetarán ustedes—No, que los asesores, los asesores deben desaparecer, ó ser simples consultores para casos dudosos, y sin atribución alguna de la Empresa, sino en todo caso de la Dirección de Seguridad.

En el próximo artículo exponemos todo lo concerniente a este interesante tema, que dejamos apuntado en el párrafo anterior.

MIGUEL ESPASA

Los asesores y el director de Seguridad.

Ayer visitaron al Sr. La Barrera los asesores de la presidencia de la Plaza de Toros de Madrid, don Alberto Aguilera y don Valentín Martín.

El objeto de la visita fue exponer la presión con que desempeñan su cometido en el palco presidencial, pidiendo que puesto que se trata de un palco doble, se haga la consiguiente separación, estando en uno el presidente y el asesor y en el otro los concejales.

Después de ello, interrogado Valentín Martín por el colega Corrochano, redactor taurino de A. B. C., se expresó en los siguientes términos:

«Nuestro criterio es—habla Valentín—que el asesor debe obrar con independencia, sin presión alguna, y así se lo hemos manifestado al director de Seguridad. Hemos ido a este puesto por afición, no por lucro, pero sería ridículo suponer que por unas dietas de 20 pesetas por corrida, puesto que somos dos, íbamos a ejercer tan espeso cargo.

Yo todavía no he cobrado nada; pienso dejarlo para un fin benéfico. El Sr. Heredia no escribe por afición, no por lucro, pero es cargo; de modo que por un escrúpulo pierde más de lo que gana. Descartado esto, ¿a qué vamos? A colaborar con ese buen aficionado que hoy ocupa el alto cargo de director general de Seguridad y a hacer cumplir un Reglamento que tantas cosas buena tiene.

Para esto, como le digo a usted, necesitamos independencia, y para tener independencia lo primero que necesitamos es aislar al presidente y al asesor. Esto no puede conseguirse en el actual palco, que no es de la presidencia, sino de todo el

LA GUERRA EN EL MAR

La obra de los submarinos

NAUEN 15. Comunicado oficial: «En la zona prohibida, alrededor de Inglaterra, han sido hundidos 20.000 toneladas de registro bruto por los submarinos, entre ellos vapor inglés armado *Phenias* (6.699), con 9.700 toneladas de carga general, de Inglaterra para la India; vapor francés *Saint Hubert*, con carbón, para Francia; vapor pesquero inglés *Golden Hop*, así como *Virgilia*.

Los capitanes de estos dos últimos barcos se encontraron principalmente a bordo, además de aceite de ballena, barba de ballena y coque general.

Uno de los submarinos alemanes tuvo un combate con un velero transatlántico, cerca de las islas Hébridas, haciendo, por lo menos, cuatro blancos en dicha trampa.

NAUEN 15. Estocolmo.—Según el *Tidningen*, de esta capital, se hundió el vapor sueco *Adla* (2.245), en el trayecto de Goetoberg a Hull, a la altura de Aberdeen, con carga mineral.

Copenhague.—Comunica el Ministerio de Negocios extranjeros que el vapor danés *Højna* ha sido hundido, en viaje de Inglaterra a Gibraltar, en el Golfo de Vizcaya, corriendo la misma suerte el vapor danés *Lilli*, cuando navegaba del África occidental a Dinamarca y se encontraba a la altura de la costa portuguesa.

Cristiania.—El Ministerio de Negocios extranjeros comunica que el vapor danés *Bricey Persgrud* (1.062), el día 11, con rumbo a Haugesund, (2.472), de la matrícula de Haugesund, las tripulaciones de ambos han sido salvadas.

Estocolmo.—El vapor danés *Perusand* fue detenido por un navío alemán, que le dejó para ir a apoderarse de un vapor sueco. El *Perusand* pudo refugiarse en aguas suecas y librarse de la captura.

LISBOA 15. La goleta rusa *Siders* ha sido hundida, salvándose la tripulación, que desembarcó en Faro.—Fernández.

Submarino a pique? LONDRES 15 (1. m.). La tripulación del vapor *Kronland*, llegado a Nueva York hoy, da cuenta de haber hundido un submarino muy grande, cerca de la costa irlandesa.—Vega.

Combate con un submarino. CASTELLÓN 15 (8 m.). Procedente de Cartagena ha fundado aquí un vapor inglés que viene a cargar naranjas.

Durante la travesía, y frente a Alicante, presenció el combate librado entre un submarino y un buque mercante, que terminó por hundirse.

El buque inglés se sustrajo a la acción del sumergible por estar muy próximo a tierra. *Tárraga*.

Más torpedeamientos. LONDRES 15 (4 t.). Los submarinos del vapor inglés *Kariba* han declarado que un submarino torpedó el buque, sin aviso previo, a 230 millas de tierra, destruyendo la explosión una de las calpañas.

Diez tripulantes fueron recogidos doce días después en lamentable estado, habiendo permanecido en el mar siete días sin tener alimento.

A consecuencia de las privaciones fallecieron dos tripulantes.

Falta otra embarcación en que se refugiaron otros 21 tripulantes que se supone han perecido.

Otro hecho análogo es el hundimiento del buque inglés *Cathness*, a 240 millas de tierra, que se hundió con la tripulación, ahogándose 25 hombres y pudiendo salvarse unos cuantos, que pudieron volver una barca volcada y permaneciendo en ella a la deriva diez y seis días sin alimento alguno.

De 20 hombres que la ocupaban dos solamente resistieron a los sufrimientos y fueron recogidos en horrible estado.

Uno de ellos, el primer oficial, entre otras heridas graves, había perdido un pie a causa de la explosión, que se lo arrancó a la altura del tobillo, permaneciendo todo aquel tiempo entre sufrimientos terribles.—Vega.

UN GRAN TRIUNFO La sesión de mañana será escandalosa

El duque de Almodóvar del Valle, recomendante.

Como podrá ver el lector en la sección correspondiente, el Ayuntamiento ha derrotado por primera vez a los altos funcionarios municipales interesados en que continuase la franquicia y el favoritismo, que a tanto equivale el que diesen los ascensos por el turno de lista.

Mañana, a las doce, se posesionará de la Alcaldía—Presidencia el Sr. Prado y Palacio. Al acto asistirán el ministro de la Gobernación y el alcalde saliente D. Luis Silveira.

Los republicanos, que solían no concurrir a actos de esta naturaleza, acordaron hoy acudir a la sesión de mañana.

Uno de ellos nos dijo lo siguiente: «Es preciso no engañar al pueblo con sofismas y habilidades. Necesitamos armar la gorda mañana, produciendo un gran escándalo a Sánchez Guerra y a Prado y Palacio.

Otro compañero suyo que le oía, replicó: «Sí, protestar; y luego no se explica el que se vaya al despacho del alcalde pidiendo credenciales y delegaciones.

«Yo, como tú sabes—repuso el primer concejal a quien aludimos—no soy de esos. Jamás desempeñé delegaciones de ningún género.

Parece ser que el Sr. Maura se propone romper el fuego, apuntando a lo alto.

En fin, a juzgar por estos anuncios, la sesión de mañana será muy interesante.

Se comentaba hoy en el Ayuntamiento que no se resigna a quedar sin vara el Sr. Pérez Chozas, diciéndose que su protector el ex alcalde de Madrid Sr. Prast es lo único que ha podido al Gobierno una Tenencia de Alcaldía para el Sr. Pérez Chozas.

De ser éste complacido, quedará su vara al Sr. Samperio, y desde luego los dos ciervistas Sres. Tercero y Cernuda.

También se hablaba en la Casa de la Villa de una verdadera lluvia de cartas que hoy ha caído allí recomendando la adjudicación de una subasta.

Algunos de los destinatarios decían:

EL MUNDO

La obra de los submarinos

—Este duque de Almodóvar del Valle, que tan mal nos ha tratado, se atreve a recomendarlos asuntos.

Vea usted—le dijo otro al reportero—lo que me dice D. Martín Rosales en una carta que tiene el membrete siguiente: «El diputado a Cortes por Lucena (Córdoba).

El texto dice así: «Madrid, 14 Junio 1917.—Sr. D. M. Mi querido amigo: En el orden del día de mañana figura un asunto en el que tengo verdadero interés, por estimarlo de gran justicia. A la subasta de placas para carros corrió, entre otros, mi amigo D. Andrés de Retana, que hizo una proposición a todas luces beneficiosa para el Ayuntamiento; pero no fué admitida por no acompañar al pliego la cédula, no obstante intentar el interesado entregarla en el mismo acto de la subasta.

Como usted ve, no falta ninguno de los requisitos esenciales, y sólo por un simple cuestión de forma no creo deba dejarse a un lado la mejor proposición.

Le ruego que estudie el caso, y estoy seguro que aprobará la petición del señor Retana con la justicia que se pone usted en todos sus actos. Mil gracias, y siempre suyo afmo. amigo s. s. q. e. s. m. Almodóvar.

Esta carta fué hoy comentadísima en términos que por discreción no recogemos.

DEL GOBIERNO CIVIL

Donativos importantes. Según hemos podido enterarnos, el gobernador saliente, Sr. Roselló, dejó, como recuerdo de su paso por el Gobierno civil, 59.000 pesetas, recaudadas por donativos, para hacer un pabellón, por cierto muy preciso, en el Asilo de Vallehermoso, y de su bolsillo particular 1.000 pesetas para reparar los talleres, y 500 para el pabellón de oftalmología, todo de dicho Asilo; 500 prendas de abrigo; 50 pesetas al pueblo de San Martín de Valdeiglesias; 100 a las señoras de la Cruz Roja de Chamartín; 100 al Centro Instructivo de Ciegos, y 100 a la superioridad del Asilo de Vallehermoso.

La revelación del altruismo del Sr. Roselló y su buena gestión, esperando que durante el verano se invierten las 59.000 pesetas en la construcción del referido pabellón, evitando así premuras en el invierno.

El nuevo gobernador. Ya que se dice que desde que la Dirección general de Seguridad se incautó de casi todas las facultades que tenía el gobernador civil de Madrid, éste nada tiene que hacer, puede demostrarse que mucho es importante poder realizar desde ese alto cargo, como lo demostró el conde de Sagasta, cuya inolvidable gestión tanto bien reportó a los pobres. Nos referimos a la mendicidad, que el Sr. Merino hubiese exterminado de raíz con sus acertadas medidas, si tiempo le hubiesen dado.

El señor Sr. Rodríguez Cela celebró una entrevista de casi una hora.

El Escorial a oscuras. También recibió la visita de una Comisión de El Escorial, acompañada del alcalde, para enterar al gobernador de la amenaza hecha por la Compañía de luz eléctrica de aquel Real Sitio, la cual amenaza con dejar a oscuras la población.

El Sr. Calderón se puso en seguida al habla con el jefe de la Compañía, quedando bien impresionado y confiando que el conflicto quedará solucionado en breve.

El Escorial a oscuras. También recibió la visita de una Comisión de El Escorial, acompañada del alcalde, para enterar al gobernador de la amenaza hecha por la Compañía de luz eléctrica de aquel Real Sitio, la cual amenaza con dejar a oscuras la población.

El Sr. Calderón se puso en seguida al habla con el jefe de la Compañía, quedando bien impresionado y confiando que el conflicto quedará solucionado en breve.

El Escorial a oscuras. También recibió la visita de una Comisión de El Escorial, acompañada del alcalde, para enterar al gobernador de la amenaza hecha por la Compañía de luz eléctrica de aquel Real Sitio, la cual amenaza con dejar a oscuras la población.

El Sr. Calderón se puso en seguida al habla con el jefe de la Compañía, quedando bien impresionado y confiando que el conflicto quedará solucionado en breve.

DEL CARTEL DE ANOCHE

GRAN TEATRO. «El amor de los amores». El maestro Penella ha hecho anoche una nueva afirmación de su carácter netamente español.

Aquí, donde cada cual se empeña en ser costurero, lo que le empujan sus aptitudes, el maestro Penella representa un caso típico.

Cuando marchó a Buenos Aires, todos creímos que con esa salida al cosmopolitismo afirmaría sus condiciones musicales, no solamente ventajosas. Pues bien; el maestro Penella ha vuelto a Madrid, y ha traído un libretista experto y... un músico mediocre.

En las obras que hasta ahora lleva estrenadas en el Gran Teatro, y que aparecen como suyas letra y música, el acierto ha estado a guisa de la letra.

En la de anoche sobre todo, en que se nos aparece Penella como [un poeta facilísimo], hay un cuadro de sainete tan admirablemente construido, que el más experto de nuestros aplaudidos saineteros no pudiera haberlo hecho mejor.

Fuero el acierto este cuadro, y bien justo por cierto.

El resto de *El amor de los amores*, cuyo título promete otra cosa más correcta, está bien construido, tratándose como se trata de una revista a base de trapos, telones, líneas corporales y chistes de dudoso gusto.

El maestro, en cambio, no tiene un solo número bueno, y el único que se pudo repetir fué el de la jota, que lo cantó muy bien el Sr. Dion.

La obra fué un nuevo éxito para Blanquita Pozas, que hizo diferentes tipos de insuperable modo, y en ella trabajaron todos coros, siendo también muy aplaudidos la señora Coma, la señora Cortés y los señores Macías y Martínez.

Y a ver cuándo Penella quiere volver a mostrarse como aquel inspirado compositor, en el que pusimos grandes esperanzas.—F.

NOMBRAMIENTOS BIEN RECIBIDOS

ORENSE 15 (3 t.). Ha causado muy buen efecto en esta capital el nombramiento de gobernador civil de la provincia a favor de Carlos Casas Medrano, que ya desempeñó el cargo en la anterior situación conservadora.

El nuevo gobernador de Logroño, D. Emilio Moreña Martínez, es hijo de esta provincia y desempeñó en la misma importantes cargos.

El Sr. Moreña Martínez recibe muchas enhorabuena.—Peisolo.

NOTICIAS

A partir del próximo lunes, 18 del actual, las horas de asistencia a las oficinas de la Compañía del Norte, en esta corte, serán de siete a trece y las de Caja de nueve a doce.

Los discos y aparatos ODEON pueden usarse adquiridos, al contado y a plazos, en la AGENCIA ODEON, Preciados, 1.

Programa del concierto que se celebrará en el Retiro el próximo día 17, a las once de la mañana:

Víto, pasodoble, Lope; Andaluza, danza española, Granada; El jardín encantado de Klingor (Percipal); Wagner; Obertura de Cleopatra, Mancinelli; Scheherazade, suite sinfónica. a) Largo maestoso. Allegro molto, b) Lento andantino. Allegro molto,

LAS VÍCTIMAS DE LA AVIACIÓN

UN CAPITÁN MUERTO

En el aeródromo de Cuatro Vientos.

Sobre las dos de la tarde comenzó a circular por Madrid el rumor de que en el campo de aviación de Carabanchel había ocurrido un accidente que había costado la vida a un capitán de Ingenieros.

Con objeto de inquirir detalles salió uno de nuestros redactores para el lugar en que se suponía ocurrido el suceso.

Por la carretera que conduce al inmediato pueblo de Carabanchel Bajo, caminábamos en la plataforma de un tranvía. Ni un solo carruaje, ni una sola persona encontramos en todo el trayecto. Esta soledad de desierto comparable por el achicharramiento del sol que se echaba nuestros cuerpos y dificultaba nuestra respiración, nos hacía pensar en que la noticia que hasta nosotros había llegado no debía ser cierta.

En otras ocasiones cuando ocurrieron análogos sucesos hemos visto automóviles oficiales dirigirse al aeródromo de Cuatro Vientos; hoy, ni uno solo de aquellos; en verdad que no nos llamó la atención, pues antes de comprender nuestra excursión informativa habíamos intentado averiguar en los Centros oficiales si era cierto el rumor circulado, pero en ninguno de ellos sabían nada.

Estábamos en Carabanchel Bajo. Por supuesto el mejor Centro informativo, nos diríamos al cuartel de la Guardia civil; allí nos dijeron no podían satisfacer nuestros deseos, porque habían intervenido en el suceso pero éste desgraciadamente existía.

Hablando con un testigo del suceso. Desde la casa-cuartel de la Guardia civil nos encaminamos al Hospital Militar, adonde se nos había informado estaba el cadáver del desventurado aviador.

Apenas llegados al benéfico edificio militar, observamos que por el mismo camino que nosotros habíamos seguido avanzaban dos oficiales pertenecientes a la Escuela de Aviación.

Hacia ellos nos dirigimos, y después de decirles cuáles éramos, se nos facilitaron los datos que necesitábamos conocer.

El teniente Baños, del Arma de Caballería, y perteneciente a la Escuela de Aviación, testigo presencial del suceso que vamos a narrar, tomó la palabra, y con gran amabilidad nos manifestó que el compañero víctima del accidente de aviación se llamaba D. Emilio Jiménez Millas, pertenecía al Cuerpo de Ingenieros y tenía treinta y cinco años de edad; estaba destinado a la compañía de aviación de Guadalajara y era piloto de globo desde hacía ocho años.

Cómo ocurrió el accidente. El capitán Jiménez Millas realizaba esta mañana ejercicios de prueba de un aparato Blériot, terminados los cuales se proponía regresar a Guadalajara, donde le esperaban su esposa y dos niños habidos del matrimonio.

A las ocho de la mañana comenzó los vuelos el capitán Jiménez, llegando en ellos a elevarse a una altura de mil metros; el teniente Baños, que pertenecía al Cuerpo de Ingenieros y tenía treinta y cinco años de edad, estaba destinado a la compañía de aviación de Guadalajara y era piloto de globo desde hacía ocho años.

El teniente Baños se dio cuenta de que a unos metros del aparato desgraciado descendía un cuerpo que no podía averiguar se lo que era, pero que suponía se trataba del capitán Jiménez, y cuando, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

Poco después el aparato tocaba tierra. Un automóvil de Cuatro Vientos se dirigió apresuradamente hacia el lugar en que el aparato había aterrizado, observando los ocupantes del vehículo, con terror, que el piloto no estaba allí.

Reconociendo aquellos contornos, se encontró a unos doscientos metros del aparato, el cuerpo horriblemente destruido del infeliz aviador.

El cadáver aparecía con la cabeza completamente deshecha, los brazos y las piernas fracturados por los golpes, los fémures introducidos en el abdomen, y el cuerpo, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

El teniente Baños se dio cuenta de que a unos metros del aparato desgraciado descendía un cuerpo que no podía averiguar se lo que era, pero que suponía se trataba del capitán Jiménez, y cuando, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

Poco después el aparato tocaba tierra. Un automóvil de Cuatro Vientos se dirigió apresuradamente hacia el lugar en que el aparato había aterrizado, observando los ocupantes del vehículo, con terror, que el piloto no estaba allí.

Reconociendo aquellos contornos, se encontró a unos doscientos metros del aparato, el cuerpo horriblemente destruido del infeliz aviador.

El cadáver aparecía con la cabeza completamente deshecha, los brazos y las piernas fracturados por los golpes, los fémures introducidos en el abdomen, y el cuerpo, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

El teniente Baños se dio cuenta de que a unos metros del aparato desgraciado descendía un cuerpo que no podía averiguar se lo que era, pero que suponía se trataba del capitán Jiménez, y cuando, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

Poco después el aparato tocaba tierra. Un automóvil de Cuatro Vientos se dirigió apresuradamente hacia el lugar en que el aparato había aterrizado, observando los ocupantes del vehículo, con terror, que el piloto no estaba allí.

Reconociendo aquellos contornos, se encontró a unos doscientos metros del aparato, el cuerpo horriblemente destruido del infeliz aviador.

El cadáver aparecía con la cabeza completamente deshecha, los brazos y las piernas fracturados por los golpes, los fémures introducidos en el abdomen, y el cuerpo, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

El teniente Baños se dio cuenta de que a unos metros del aparato desgraciado descendía un cuerpo que no podía averiguar se lo que era, pero que suponía se trataba del capitán Jiménez, y cuando, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

Poco después el aparato tocaba tierra. Un automóvil de Cuatro Vientos se dirigió apresuradamente hacia el lugar en que el aparato había aterrizado, observando los ocupantes del vehículo, con terror, que el piloto no estaba allí.

Reconociendo aquellos contornos, se encontró a unos doscientos metros del aparato, el cuerpo horriblemente destruido del infeliz aviador.

El cadáver aparecía con la cabeza completamente deshecha, los brazos y las piernas fracturados por los golpes, los fémures introducidos en el abdomen, y el cuerpo, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

El teniente Baños se dio cuenta de que a unos metros del aparato desgraciado descendía un cuerpo que no podía averiguar se lo que era, pero que suponía se trataba del capitán Jiménez, y cuando, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

Poco después el aparato tocaba tierra. Un automóvil de Cuatro Vientos se dirigió apresuradamente hacia el lugar en que el aparato había aterrizado, observando los ocupantes del vehículo, con terror, que el piloto no estaba allí.

Reconociendo aquellos contornos, se encontró a unos doscientos metros del aparato, el cuerpo horriblemente destruido del infeliz aviador.

El cadáver aparecía con la cabeza completamente deshecha, los brazos y las piernas fracturados por los golpes, los fémures introducidos en el abdomen, y el cuerpo, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

El teniente Baños se dio cuenta de que a unos metros del aparato desgraciado descendía un cuerpo que no podía averiguar se lo que era, pero que suponía se trataba del capitán Jiménez, y cuando, como a hemos dicho, del lugar destinado en el avión para el piloto.

Poco después el aparato tocaba tierra. Un automóvil de Cuatro Vientos se dirigió apresuradamente hacia el lugar en que el aparato había aterrizado, observando los ocupantes del vehículo, con terror, que el piloto no estaba allí.

Reconociendo aquellos contornos, se encontró a unos doscientos metros del aparato, el cuerpo horriblemente destruido del infeliz aviador.

LAS VÍCTIMAS DE LA AVIACIÓN

UN CAPITÁN MUERTO

En el aeródromo de Cuatro Vientos.

Sobre las dos de la tarde comenzó a circular por Madrid el rumor de que en el campo de aviación de Carabanchel había ocurrido un accidente que había costado la vida a un capitán de Ingenieros.

Con objeto de inquirir detalles salió uno de nuestros redactores para el lugar en que se suponía ocurrido el suceso.

Por la carretera que conduce al inmediato pueblo de Carabanchel Bajo, caminábamos en la plataforma de un tranvía. Ni un solo carruaje, ni una sola persona encontramos en todo el trayecto. Esta soledad de desierto comparable por el achicharramiento del sol que se echaba nuestros cuerpos y dificultaba nuestra respiración, nos hacía pensar en que la noticia que hasta nosotros había llegado no debía ser cierta.

En otras ocasiones cuando ocurrieron análogos sucesos hemos visto automóviles oficiales dirigirse al aeródromo de Cuatro Vientos; hoy, ni uno solo de aquellos; en verdad que no nos llamó la atención, pues antes de comprender nuestra excursión informativa habíamos intentado averiguar en los Centros oficiales si era cierto el rumor circulado, pero en ninguno de ellos sabían nada.

Estábamos en Carabanchel Bajo. Por supuesto el mejor Centro informativo, nos diríamos al cuartel de la Guardia civil; allí nos dijeron no podían satisfacer nuestros deseos, porque habían intervenido en el suceso pero éste desgraciadamente existía.

Hablando con un testigo del suceso. Desde la casa-cuartel de la Guardia civil nos encaminamos al Hospital Militar, adonde se nos había informado estaba el cadáver del desventurado aviador.

Apenas llegados al benéfico edificio militar, observamos que por el mismo camino que nosotros habíamos seguido avanzaban dos

